

Anexo 1

Os pasamos un material preparado por el Servicio nacional de Pastoral Vocacional de la CEE para la Jornada mundial de oración por las vocaciones y jornada de vocaciones nativas, que se celebra el IV Domingo de Pascual, el Domingo del Buen Pastor.

Objetivos de la JMOV y VN

1. Suscitar en los jóvenes una respuesta –una vocación- a la invitación del Señor: ‘Ven y sígueme’.
2. Invitar a toda la comunidad cristiana a orar con insistencia por las vocaciones en toda la Iglesia local y universal.
3. Sensibilizar y apoyar las vocaciones que surgen en las “Iglesias jóvenes” para que cuenten con los recursos necesarios para desarrollarse.

Motivos de este año 2023:

En conexión con la JMJ 2023 de Lisboa, cuyo lema “María se levantó y partió sin demora” (Lc 1, 39), para la JMOV y JVN se ha querido poner en valor la llamada que hace Dios a que respondamos con la vida “Ponte en camino”. La respuesta, tal y como aparece en las escenas evangélicas, no admite dilación, y la rapidez de María parece que nos dice: “no esperes más”. Nótese el uso del imperativo y la segunda persona del singular, que convierte al lema en un toque que “golpea” a quien lo lee.

Algunas reflexiones en torno al lema:

- Se trata de caminar junto a la Virgen que “se levantó y partió sin demora” para ir a ayudar a su prima santa Isabel. Con esta escena evangélica se inaugura el camino de la proximidad y del encuentro.
 - María hubiera podido centrarse en sí misma (no hace mucho había recibido el anuncio del ángel, que provocó un terremoto en sus planes), pero confió plenamente en Dios y, dado que pensaba más en Isabel que en ella, se levantó y salió de sí misma. Pensaba más en los demás y sabe poner las necesidades de los demás por encima de las suyas
 - María no se dejó paralizar porque en ella estaba Jesús, el Cordero siempre vivo. Sabe que los planes de Dios siempre serán el mejor proyecto para su vida. Así, María se convirtió en templo de Dios, imagen de la Iglesia que sale y se pone al servicio de los demás.
 - María experimenta –ojalá que también cada joven- la alegría espiritual que proviene de Cristo resucitado. También hoy nos impulsa a dar testimonio de esta misma alegría al mundo entero. El joven ‘pascual’ está en salida permanente hacia Dios que le colma y le llena de alegría.
- La gracia de la llamada –dado que viene del Espíritu- no conoce la que es la lentitud y la dilación. La ‘prisa’ de María es la respuesta ‘sin demora’ a la gracia del Espíritu Santo.
 - A los jóvenes ¿qué prisa les mueve? ¿qué les impulsa a moverse, que no pueden quedarse quietos? La prisa de María es la de quien no puede dejar de compartir los dones recibidos del Señor. Como el suyo, nuestro camino está habitado por Dios, que nos lleva a cada uno de nuestros hermanos, para compartir con ellos sus angustias y vicisitudes.
- La prisa “buena” siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás. Hay prisas “malas” que nos llevan a vivir superficialmente, a tomar todo a la ligera, sin comprometernos con nada, sin poner el corazón en las cosas que hacemos ni en las relaciones que mantenemos con los demás (familia, amistad, escuela, trabajo). Las cosas que vivimos con esta prisa es poco probable que den fruto.

XLIII

Festival de la canción vocacional

Ponte en camino, no esperes más

COVJPII
CENTRO ORIENTACIÓN VOCACIONAL
JUAN PABLO II

LA INMACULADA
SEMINARIO METROPOLITANO VALENCIA

- Isabel, la prima de María, se llenó del Espíritu Santo. Esta “sorpresa” de lo Alto suele ocurrir cuando ponemos al huésped en el centro.
- Jesús sale a nuestro encuentro, igual que lo hizo con Zaqueo: “hoy tengo que alojarme en tu casa”. Jesús no nos mira desde lejos, sino que quiere estar con nosotros, caminar y compartir su vida con nosotros.
- Los jóvenes de hoy –creados para lo grande- también han de emprender el camino de la acogida del otro, de los que son diferentes. Así ocurrió entre una joven –María- y una anciana –Isabel-.
- Jesús, que ha derribado el muro de enemistad que separaba los pueblos, sigue siendo la respuesta de Dios a los desafíos de la humanidad. Jesús es el mayor regalo que la Iglesia puede ofrecer al mundo, que María llevó a Isabel y que un joven puede llevar a otro joven.
- El momento de levantarse es ahora. Imitando a María, llevemos a Jesús dentro de nosotros, y dejemos que el Espíritu nos ponga en camino, sin esperar ni un momento, para llevarlo a los demás.

XLIII

Festival de la canción vocacional

Ponte en camino, no esperes más